LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 104

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

Redacción y Administración: Río Negro 1180 | Mayo 15 de 1919 | Aparece los Jueves | Administrador: Esteban Silva

Los guardias blanco y rojo

Bajo esta nueva denominación están reconcentradas las dos viejas clases sociales que desde siglos se vienen batiendo en titánica lucha.

De un lado, en la «guardia blanca», están los que siempre han vivido del trabajo ajeno: comerciantes, industriales, terratenientes, estancieros, políticos, altos militares, curas, frailes, etc., etc. y del otro bundo, en la «guardia roja», estamos los desheredados, los que estamos alejados del gran banquete de la vida: los obreros del músculo y del cerebro, los que contribuímos, en todos los ordenes de la vida, al engrandecimiento del país, tanto en el orden material y moral como en el intelectual.

Las líneas, pues, están bien claras y nítidamente tendidas, sin posibilidad de confusión alguna: de un lado, los que trabajan y malamente consumen, y del otro, los que nada producen y que, sin embargo, todo lo disfrutan.

Frente, pues, a estos dos símbolos: los «guardias blancas», que representa la explotación, la esclavitud y el oscurantismo, y los «guardias rojas», que simbolizan la igualdad y la fraternidad entre todos los hombres, los trabajadores, los hombres libres, todos los que en una u otra forma luchamos, por una transformación social, tenemos que estrechar filas y formar un solo block, en la «guardia roja», para hacer frente a los que quieren seguir perpetuándose en su posición inmerecida y gozar de los privilegios que tampoco merecen.

En estos momentos, el obrero del Uruguay, tanto el obrero del músculo como el del cerebro, deben olvidarse que en un tiempo perteneció el partido colorado, católico, blanco o socialista para alistarse decididamente en las huestes de los «guardias rojas».

El suicidio de los bárbaros

No pudo haber designado con mejor nombre, el doctor Ingenieros, la gran ecatombe europea: «El suicidio de los bárbaros».

Y nosotros, no podemos rotular en otra forma, la actitud del gobierno y burguesía argentina, con sus inicuas persecuciones, cierre de centros anarquistas, clausura de la prensa, deportaciones, etc, sinó con el mismo epígrafe: «El suicidio de los bárbaros».

Porque, con su salvaje actitud, con su represión infame no se consigue sinó un más inmediato derrumbe del régimen burgués.

A la altura que en la Argentina, Uruguay, y demás países de América ha llegado la conciencia de la clase trabajadora; el malestar reinante, incomparable a ninguna época, tales medidas en vez de acobardar a las huestes proletarias y anarquistas las decide a dejar la normal propaganda pública e iniciar la subterránea preparación revolucionaria que fué, lo que en Rusia, fortaleció el espíritu revolucionario de ese pueblo, llevándolo a esa hermosa y gran revolución que hoy es la admiración del mundo. Unicamente la ignorancia de los factores que impulsan a los pueblos modernos a luchar por su santa emancipación, pueden la rancia burguesía y los despóticos gobernantes, suponer que puedan favorecer sus privilegios amordazando y persiguiendo a los hombres libres. Es desconocer la historia de las reivindicaciones humanas, de todo el mundo, para no comprender que las grandes revoluciones se produjeron en épocas de anormal situación política y económica; y que las represiones, en vez de atenuar o alejar su estallido, precisamente es lo que más pronto lo ha determinado.

¿Pero, que quieren que sepan nuestros gobernantes y burgueses si todos ellos, sin excepción, y los que más altos puestos ocupan, surgen de los más bajos fondos morales e intelectuales de la sociedad?

¿Qué quieren que sepan esos analfabetos de las cuestiones sociales, si toda su vida la pasan en orgías, en los cabarets, en los prostíbulos, en las casas de juego y pensando en la mejor forma de redoblar su fortuna —siempre a expensas del bienestar popular— y de hacer fraudes electorales para eternizarse en el poder?

¿Qué extraño, pues, que la «canalla dorada» obre idénticamente, a semejanza de cualquier tribu salvaje, cuando pegan algún malón en poblado?

Lo extraño sería lo contrario. Lo fenomenal sería que ellos nos combatieran con ideas, con armas legales, con «la democracia»; rompieran lanza en torneos periodísticos y oratorios para ver quién tuviera más razón. ¡Qué esperanza! Sería una demostración de capacidad, de moralidad, de intelectualidad cosas estas exóticas en cerebros atrofiados, por una falta de noble ejercicio.

Y es por eso, que incapaces de defender sus inmorales posiciones con otras armas que las que usaban sus símiles, —los «charrúas»— ellos mismos se suicidan, marchan a su inevitable y completa destrucción debida a su propia obra, a su misma incapacidad.

«El suicidio de los bárbaros» se ha iniciado. Pronto llegará a su fin.

Felicitémonos.

La mazorca policial en acción

Obreros presos y apaleados barbaramente

Es cierto, nunca hemos creído en la mentida democracia uruguaya, en la moralidad policial, en la justicia de los jueces y en los procedimientos «científicos» para hacer declarar a los presos.

Nunca, en verdad, hemos creído en todo eso; pero, confesamos con sinceridad, y con ingenuidad, si se quiere, que tampoco podíamos creer que existiera una policía tan criminal y unos jueces tan incubridores de las canalladas de la tribu policial.

Sucede, que debido al insignificante incidente producido el 1.o de Mayo, de cuyo incidente resultó muerto un oficial de policía, y heridos dos guardiaciviles y un obrero, no pudieron ser habidos los autores, que nada de extraño tendría, estuvieran entre los mismos que figuran como víctimas del incidente.

Sin embargo, la policía, y con especialidad la seccional 5.a en cuya jurisdicción se produjo el hecho, anda empeñada en buscar imaginarios culpables entre pobres obreros que, si algún crimen han cometido consiste en dejarse esquilmar y tratar brutalmente por uno cuantos irresponsables que nos gobiernan y nos explotan. La venganza policial, esta vez, se ha centralizado contra el gremio de peones de Niveles y Calzadas, a los cuales, sistematicamente, desde hace quince días, se les está remitiendo por grupos a la sección 5.a de policía.

Hasta ahora suman 18 obreros los que fueron detenidos en grupos de 6, 9 y 3 en los días 9, 10 y 12 respectivamente, permaneciendo aún presos 10 de ellos en la señalada quinta sección que, apesar de toda la ilegalidad —¡ellos que tanto pregonan el respeto a las leyes!— no fueron pasados aún a la Correccional ni se les dió intervención oficialmente a ningún juez, no obstante haber transcurrido el plazo máximo en que los detenidos pueden permanecer en las comisarías.

Lo expuesto, apesar de ser grave, no es todo lo que ocurre.

A los detenidos, en su mayoría, se les maltrató de palabra y de hecho. Muchos de ellos han salido con las marcas bien visibles de las trompadas, patadas y machetazos que han recibido. Uno de ellos, que tuvo que guardar cama unos días, aún sufre fuertes dolores en el pecho, de resultas de los golpes recibidos. Al obrero José Prieto, a quién, decididamente, por falta de otro, quieren que de todos modos «sea él el autor de la muerte del Oficial» fué tan barbaramente maltratado, que, según informes de los amigos que han podido verlo, se teme hasta de su vida. Se teme, y con justa razón, que estos 18 obreros no sean los últimos que sean obligados a pasar detenidos en la 5.a sección y por lo tanto se impone, cuanto antes, que los gremios obreros, el comité pro-presos, la federación Obrera y los centros anarquistas tomen cartas en el asunto para impedir que estos infames procedimientos policiales se realicen impunemente.

¿Cómo vamos a permitir que la libertad y la vida misma de los trabajadores, esté librada en manos de media docena de mazorqueros?

¡Imposible! Se requiere que cuanto antes tomemos las medidas necesarias para que estos crímenes no se repitan y que tampoco queden impunes. La colectividad obrera y anarquista tiene la palabra.

Escrito lo que antecede vemos, no con poca sorpresa, que la prensa burguesa, publica el parte policial en que da —después de costosas y felices pesquisas— como descubierto al autor de la muerte del oficial y haciendo recaer tal infame acusación sobre el obrero José Prieto. La cosa está clara.

Golpeado brutalmente infinidad de veces, hasta dejarlo casi muerto, según declaraciones de personas que no tendrán inconvenientemente de así expresarlo ante la mal llamada justicia, no sería nada de extraño que el tal Prieto, hubiera declarado lo que no es cierto para verse librado de los males tratos, y así cuando estuviera amparado por el Juez —¡triste esperanza, por cuanto todos son iguales!— decir la verdad de las cosas.

Cambio de administración

La ascendente aceptación de nuestro semanario en el seno del pueblo, como en la colectividad anarquista; su continuado aumento en el tiraje, ha traído aparejado, inevitablemente, un mayor trabajo en las tareas administrativas; y unido a esto, una labor continuada de cuatro años, son razones, más que suficientes para poner un paréntisis a esta ardua tarea. Es por eso que nuestra administradora— la compañera María Collazo —ha creído necesario que otro, con un mayor caudal de energías, se haga cargo de la pesada tarea administrativa, sin que por ello deje de continuar cooperando con el mismo amor que hasta ahora a la vida de nuestro paladín.

Desde este número, pues, se hace cargo de la administración de LA BATALLA el compañero Esteban Silva, el cual, a no dudarlo, desplegará toda su energía juvenil y «criolla» para la realización de un continuado fa alecimiento en la vida económica del periódico.

En lo sucesivo, por lo tanto, toda correspondencia de administración, giros y valores en general deben ser dirijidos a nombre del nuevo administrador y a la Calle Río Negro 1180.

El canje, correspondencia de redacción, etc. debe también ser dirijido a la misma dirección.

La propaganda política

De nuevo los logreros de la política se disponen para aturdir al pueblo con sus vocinglerías. Las promesas se repiten en todos los tonos. Todos van a darnos nuestro bienestar a condición de que los votemos. La farsa se repite sin que un escarmiento definitivo de los trabajadores les haga asumir la actitud necesaria para demostrar a estos embaucadores profecionales que ya no somos tan ignorantes y que en cambio, nos resistimos a inmiscuirnos en las degradantes campañas electorales. Pero, a pesar de todo, a pesar que las gentes continúan concurriendo donde más ruido sienten; a pesar de la intensificación de las propagandas electorales y de los imprevistos recursos que emplean los pordioseros del voto, es de esperarse, dado el curso, cada vez más claro, que toma el movimiento proletario del mundo, que en las próximas elecciones se lleven un completo fracaso los farsantes y simuladores que continúan confiados en que el pueblo tiene que ser siempre un rebaño inconciente, fácil de conducirlo para que elija los verdugos que han de ajusticiarlo más tarde.

Es preciso que la huelga de votantes alcance una verdadera trascendencia para que quede demostrado el grado de superación moral y mental de la clase trabajadora. El boicott y el sabotage, si es posible, a las urnas, se impone como una importante medida de saneamiento.

Los trabajadores deben proceder sistematicamente volviéndole la espalda a todos los que le piden el voto sean estos quienes sean: colorados, blancos, católicos o socialistas.

El obrero que vote será merecedor del estigma infamante del «carnero». Porque votar es carnerear, es traicionar el principio unánimemente aceptado de que «la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos». Votar es de viles y de traidores. Votar es de inconcientes, incapaces e ignorantes. Votar, es atentar contra su integridad de hombre libre, es desconocerse como hombre.

Deber de todo hombre conciente es recomendar en el trabajo y en todas partes a sus compañeros, que no voten, que se resistan intransigentemente a semejante sometimiento que tanto denigra.

Sepan los obreros que votar es carnerear. El que vote es, pues, un carnero.

DE LO QUE PASA EN RUSIA

Relato del capitán Jacques Sacoul

El deber del proletariado de la «Entente»

Nos duele no poder reproducir por entero la relación en torno a la actual situación rusa, enviada a los compañeros franceses por el capitan F. Sadoul y ya publicada en el *Avanti*. El escrito del arriesgado capitán, deshace las macabras leyendas tejidas por la prensa al servicio de la burguesía, y pone en descubierto la odiosa conducta de los gobiernos de la «Entente» contra la revolución rusa.

Basta decir que todos los medios más brutales y más pérfidos son adoptados contra los revolucionarios, hasta el punto que se ordena el fondeamiento de las naves con bandera roja y comandadas por marineros elegidos, rodeándolas en un circulo de hierro en la estrechez de un bloqueo infame, a aquella nación que tiende tan sólo a ordenar su vida en el modo que crea mejor.

Es de notar que el capitán Sadoul fué enviado en Rusia con la misión militar francesa. El, siendo un hombre leal y honesto, se encontró en seguida en desacuerdo con los demás miembros de la misión, los cuales, tendían por todos los medios a tergiversar los hechos y hacer obra contrarrevolucionaria. En consecuencia de esta actitud suya, fué por los otros denunciado al gobierno francés sometiéndosele bajo proceso por alta traición. Y decir que dichos señores le deban a él la vida, ya que se prestó a hacerlos libertar cuando los revolucionarios rusos, dándose cuenta de la obra anti-revolucionaria por ellos realizada, los habían condenado a muerte.

Nos parece un deber de publicar aquí la conclusión de su escrito.

Los trabajadores reflexionen y hagan un buen exámen de conciencia.

Es necesario que en esta hora grave de la historia, en la cual se madura lo que casualmente debé decidir de su porvenir, ellos cumplan *todo su deber*.

«Antes de terminar, repito todavía una vez más que el honor, la independencia, el más elemental interés del proletariado francés exigen que él accione con urgencia para obtener, con todos los modos y, si es necesario, con los medios revolucionarios:

1. La abstención de la «entente» de los asuntos internos de Rusia.

2. La retirada inmediata de todas las tropas aliadas que se encuentran ahora en la Rusia europea y asiática.

3. La cesación de toda política de intervención, directa o indirecta, del apoyo material o moral dado sea a los contrarevolucionarios rusos o sea a los Estados limítrofes de Rusia.

4. Explicación sobre los acuerdos hechos con el objeto de intervenir o de hacer intervenir a los contra-revolucionarios y a los Estados limítrofes, y denuncia de tales acuerdos.

5. El reconocimiento del poder de los Soviets, más sólido y más popular que nunca, después de 15 meses de existencia.

6. La reanudación de las relaciones diplomáticas, comprendiendo el envío de un representante francés (socialista) en Rusia y la aceptación de un representante ruso en Francia.

7. El envío a Rusia de una delegación de socialistas, de sindicalistas y de técnicos, encargados de proceder a una encuesta sobre la situación creada por el régimen comunista.

8. La admisión al Congreso de la Paz de los delegados del gobierno bolsheviki, como representantes y sólos representantes del pueblo ruso. Una paz europea discutida y terminada sin Rusia sería una paz precaria. Sería, por otra parte, odioso y ridículo el admitir como representantes de toda o parte de Rusia, escluyendo los bolshevikis o aunque sea al lado de los bolshevikis, los fantoches de los diversos Gobiernos regionales artificialmente creados por los *aliados* y sostenido sólo por ellos que representan apena alguna ambición personal o algún interés particular.

9. La cesación del bloqueo económico, que podría empujar a Rusia a la ruina industrial y al hambre.

10. Reanudar el inter-cambio comercial y los acuerdos de una entente económica, que podría contener cláusulas muy ventajosas para Francia (trigo, lino, pesca, minas y vías ferroviarias).

11. Envío a Rusia de centenares o mejor millares de administradores, de ingenieros, de obreros especiales que darían una ayuda decisiva a los trabajadores industriales de la joven República socialista, especialmente en cuanto se refiere al trabajo más urgente: la reconstrucción del material ferroviario y la organización de transportes.

La necesidad en todos los ramos de la industria es formidable. Se podría emplear docenas de millares de técnicos franceses. Ellos serán recibidos bien y tratados mejor. ¡No se tema! No obstante lo que dicen los diarios del exterior, la vida en Rusia no presenta peligro alguno. El orden público es perfectamente asegurado. Las calles de Moscú son más tranquilas y más seguras que las calles de París.

Es inútil insistir soble ventajas morales que resultarían de esta cruzada industrial del proletariado francés en Rusia.

Los compañeros unirán bien pronto relaciones afectuosas y duraderas con este pueblo hospitalario y dulce, todavía tosco e ingenuo, pero digno de ser amado y que es superior a nuestras poblaciones muy desconfiadas, muy egoístas, muy escépticas, y que el pueblo si no se diferencia por su espontaneidad, por la generosidad, por su bondad simple y profunda, por este idealismo verdadero, que le permitió ponerse en pocos meses a la vanguardia del mundo civilizado.

Y por otra parte, nuestros compañeros no perderían el tiempo en vano en aquel vasto laboratorio de socialismo que es la Rusia. El ejemplo vale más que todas las lecciones.

Ciertamente, no todo va bien, como en el mejor de los mundos. El pasaje del capitalismo al socialismo no es un trabajo fácil. Exigirá todavía meses y también años dee xperiencia, de correcciones.

No podrá ser realizado el mundo completo hasta que el proletariado de uno o dos grandes países europeos, habiendo finalmente comprendido la lección de esta Revolución, no habrá unido sus esfuerzos a aquellos del proletariado ruso. Por otra parte —como dice Lenine— cuando muere la vieja sociedad no se puede encerrar el cadáver en el ataúd y bajarlo en la tumba. Este cadáver se descompone en medio de nosotros.

Nos corrompe, nos infecta. Nosotros somos obligados a luchar por la creación y por el desarrollo de los gérmeness de la nueva sociedad en una atmófera viciada de los miasmas de la burguesía en putrefación. No puede ser de otra manera. Será siempre en un Estado capitalista y en medio de luchas incesantes contra la infección, que la sociedad debe pasar del régimen capitalista al régimen socialista.

Pero no obstante la dificultad increíble, las realizaciones maximalistas son admirables y dignas de toda nuestra admiración. Los trabajadores, que los habrán examinado de cerca, se llevarán un recuerdo, que una vez vueltos a sus países se esforzarán, ciertamente, de tantear unasimil transformación social adoptándola, bien entendido, a las formas sociales nacionales. Los militantes que volverían a Francia después de un tiempo de estadía en la Rusia comunista, serían ricos de experiencias sociológicas y maduros para la obra del porvenir...

Capitán Jacques Sadoul, miembro de la Misión militar francesa en Rusia.

Moscú, 17, Enero de 1919.

(De «*El Libertario*»)

DE LA ARGENTINA

«BANDERA ROJA»

Al pueblo

Los propósitos que abrigaba la burguesía de entorpecer las reivindicaciones de la clase trabajadora, empezaron a cumplirse. El primer paso dado a ese fin es el draconiano edicto policial recordando a los trabajadores que ante los privilegios de la burguesía no hay otros derechos que valgan. Para conservarlos está la violencia, hecha ley, y es a ella que se recurre, agudizándo sus extremosidades, en estas circunstancias singularizadas por una consciencia y altanería proletaria sin precedentes en la historia de las luchas sociales.

Fué en virtud de esa ley que las autoridades clausuraron BANDERA ROJA, el diario genuinamente proletario y por ende fiel defensor de sus intereses; ley inmoral, como ninguna otra, puesto que persigue acallar el único exponente legal de las aspiraciones proletarias.

BANDERA ROJA fué ocupada por las autoridades, quienes en el acto de practicar la arbitrariedad encarcelaron al personal de máquinas que efectuaba la impresión de la edición secuestrada. Y la ocupación sigue. ¿Con qué propósito? Con el de inutilizar un órgano que ocupaba un horroso puesto en la prensa; puesto que jamás han podido desempeñar los diarios que gozan de la protección policial porque se sustentan en los cánones de la moral burguesa que BANDERA ROJA ha rechazado por envenenadores de la conciencia pública, por mistificadores de la verdad y por considerarse un sistema permanente de conspiración contra los derechos del proletariado.

Al imponer la dictadura del silencio, al legalizar la prohibición de emitir ideas y manifestar propósitos tan naturales y legítimos como los emitidos por BANDERA ROJA, dócil instrumento de la voluntad del proletariado que la fundó y le dió vida próspera, las autoridades nos colocan en la obligación de recurrir a procedimientos que, aun cuando la ley condena, son los únicos adecuados a estas circunstancias en que la voz del proletariado es más necesaria que nunca.

No hemos de callar por más que una ley imponga silencio como no nos suicidaríamos tampoco si una ley de defensa burguesa obligase a ello. Hablaremos cuando sea necesario y con ese lenguaje propio en quienes carecen de responsabilidad legal en virtud de una ley que obliga al anonimato.

Emitir ideas, por muy «subversivas» que sean, es un derecho que no admite discusión. Ni siquiera le reconocemos a los poderes constituidos autoridad para prohibirlo ni atenuarlo. Y fieles al ejercicio de este derecho, el cual depende una causa que involucra la esencia de todos los derechos del proletariado, seguiremos en el terreno de una absoluta consecuencia, variada a pena por los métodos brutales con que la autoridad pretende cohibirnos.

Seguiremos, pues, hablando en la forma concisa a que nos obliga la supresión de BANDERA ROJA. Pero el laconismo del comentario cobrará fuerza en la frase candente y la burguesía habrá de oir en ruda, desacostumbrada su sentencia de muerte. Esto mientras los hechos no impongan sus imperiosas decisiones.

¿Quien es habrán ganado? ¿Ellos o nosotros?

El porvenir lo dirá. Pero caiga la responsabilidad de lo que sucediere sobre quienes oponen a las aspiraciones de justicia, la tiranía de la mordaza.

La Agrupación editora de «Bandera Roja»

De nuestro corresponsal

Buenos Aires, 12 de Mayo de 1919.

Especial para LA BATALLA.

El gran malestar que se ha hecho sentir en todo el mundo a raiz de cuatro años de cruenta guerra fraticida, ha tenido su repercusión en la Argentina.

Todos los gremios se han organizado en la convicción que es la única fórmula de oponerse al avance desastroso del capitalismo; y al organizarse han presentado pliegos de condiciones reclamando mejoras económicas y morales por cuanto han pedido el reconocimiento de la sociedad y la autorización de tener delegados en las fábricas, establecimientos y negocios.

Hoy, no solamente los obreros de blusa se unen para sus fines de mejoramiento momentáneo, sino que hasta los empleados de establecimientos bancarios han presentado sus pliegos de condiciones a los señores gerentes. Hubo Bancos que de inmediato aceptaron el pliego presentado, dando mejoras en sueldos y menos horas de trabajo, sino que aceptaron la presencia de delegados gremiales.

Los artistas de teatro, los pequeños artistas de teatros extranjeros y nacionales se han visto en la necesidad de pedir mejoras a la par que los simples obreros del taller.

Los mozos de café de los grandes establecimientos: El Paulista, La Cosechera, La Brasileña y otros han aceptado las ocho horas como así mismo se ha fijado el sueldo mensual de cincuenta pesos.

Los oficiales peluqueros han planteado la abolición de la propina. Las mayoría de la casas igualmente han aceptado abolir la propina y dar en su lugar jornales equitativos a los oficiales.

Nuestra amable burguesía atemorizada con tantas huelgas, con el paro de todos los servicios públicos, el 1. de Mayo, y con el fácil arraigo de las ideas maximalistas, ha creado una organización para contrarrestar tal *mal*. A sus efectos ha creado irónicamente La Asociación del Trabajo. ¿Será verdad tanta belleza? ¿Se habrán convencido los buenos burgueses que es necesario trabajar?

Pero ha poco de fundado nos hemos convencido que es una asociación para contrarrestar el trabajo, los buenos trabajos de los que verdaderamente trabajan.

Días pasados se ha presentado una comisión de la Asociación del Trabajo a entrevistarse con el Presidente de la Nación pidiéndole garantías a fin de poder abrir sus puertas las casas de negocios y fábricas que se encuentran cerradas a raiz de habérseles declarado en huelga sus obreros y empleados. Su petitorio es solamente para extorsionar al obrero.

Los resultados ya son puestos en práctica por el gobierno. Como medida previa fué un decreto del jefe de policía prohibiendo toda reunión y toda clase de asambleas sin el permiso previo de las autoridades; la prohibición de toda propaganda anarquista; el uso de todo distintivo que pueda dañar a los patrones y a las familias de los mismos. Unicamente será permitido el uso de los colores azul y blanco, símbolo de los colores del cielo sin nubarrones.

Esa misma noche del decreto fué notificada a la dirección de «La Bandera Roja» que quedaba prohibida su libre circulación, no obstante la deferencia de los redactores que entregaron un ejemplar para que lo leyera el jefe de policía por si hubiera *algo* que no pudiera convenirle, no se permitió su venta; a los canillitas que tenían ejemplares de «La Bandera Roja» se los quitaban y eran conducidos presos por ese gran delito. Los empleados de la administración fueron así mismo encarcelados.

Esta medida ilegal y violatoria de la libertad de imprenta es impuesta por un gobierno *radical* que siempre, desde abajo, ha pregonado la libertad de reunión y de imprenta. Hoy, con la sartén por el mango, se han olvidado de las revoluciones hechas, no por un mejoramiento del régimen o de la clase trabajadora, sino por escalar los umbrales de la casa rosada.

No obstante que el edicto publicado por el jefe de policía reconociendo el derecho que tienen los obreros para declararse en huelga, han tenido el tupé de clausurar la Federación de Construcciones que tenía su local en la calle Córdoba 3140, todos los que se encontraban en dicho local fueron así mismo arrestados, y serán puestos a disposición del Juez de Instrucción. A los que no se les pueda colgar el san benito, serán deportados según manifestación hecha por el mismo jefe de policía.

Pero nuestro silencio será más poderoso que nuestra voz que hoy ahogan... a las represalias de los burgueses se contestará con las armas legales que posee el proletariado: el bojcot y el sabotage... a la violencia de arriba los medios *persuasivos* de los de abajo.

A los orgullosos representantes de la casa Vasena les llega su turno.

Hoy los obreros asociados se niegan a trabajar toda clase de materiales que proceda de la casa Vasena. Este boicot en regla dará sus buenos resultados, hará que baje el orgullo y se vean obligados a ir con la música a otra parte en busca de obreros menos concientes...

Los resultados del boicot a la casa Vasena ya está dando sus frutos: Los mozos de café y de restaurant se niegan a servirles a ellos como a sus familias.

Días pasados la *señora* de Vasena había convidado a un grupo de sus amiguitas a tomar un té en el Hotel Savoy y en lo mejor que se encontraban todas las invitadas fué notificada que no se les podía servir por estar boicoteada...

Lo propio les sucedió al directorio de la casa Gath y Chaves días pasados en el restaurant de la Galería Guemes.

Las ideas de transformación social, del maximalismo han encontrado en Buenos Aires y en toda la república, sus buenos y numerosos prosélitos. En las fábricas, en los talleres, en los establecimientos públicos, en el ejército, en la marina, en los conventos donde se educa la juventud de la clase rica y media, de todas partes las ideas maximalistas encuentran el surco abierto para la semilla fecunda de redención humana.

Nuevos nubarrones se están formando anunciadora de la tempestad que se aproxima. Al desencadenarse la tormenta será fácil que arrastre todo lo inmundo, cruel, y malo de esta sociedad que se tambalea falto de las puntales morales y materiales que hasta ahora se ha sostenido.

Corresponsal.

El diario «Crítica», de Buenos Aires, publicó las siguientes noticias:

«Se nos informa que días atrás fueron invitados por el jefe de policía a concurrir a su despacho, los señores Mitre, Láinez, Paz y Cortejarena, directores de «La Nación», «El Diario», «La Prensa», y «La Razón», respectivamente.

Los nombrados, menos el señor Láinez, que se excusó de concurrir a la cita, reunidos en el Departamento, fueron exhortados por el señor González a colaborar en la misión que entiende realizar el citado funcionario para mejor conservar el poder público.

Estando a la versión que recogemos, el doctor González habría señalado a los directores de diarios precitados, la conveniencia que existía de no dar curso a la información telegráfica que sobre las actividades comunistas que se están operando en algunos paises europeos y se reciben por cable, pedido al cual habían accedido los colegas de la referencia.

En el «Princesa Mafalda», que parte hoy para Europa, van libres de consignación cuarenta y ocho rusos.

Se trata de gentes que viajan sin pagar pasaje, y que se van sin mayores deseos de abandonar estas libérrimas playas.

Y bien: feliz viaje y consoláis, ¡oh, viajeros! Sabiendo que en el «Hollandia» van otros tantos.

Buenos Aires, 13 de Mayo 1919.

Especial para LA BATALLA.

El movimiento obrero que parece momentáneamente decrecer en virtud de la aceptación por parte de los patronos de los pliegos de condiciones presentados por los obreros y empleados de las casas de comercio, tiende nuevamente a intensificarse a raiz de la disposición tomada por la Asociación del Trabajo, entidad eminentemente burguesa que representa a la Industria y el Comercio, quienes han resuelto desconocer a las delegaciones obreras.

Infinidad de obreros y empleados han sido desconocidos en su calidad de delegados y otros más radicales han resuelto cortar por lo sano despidiendo tranquilamente a todo los que no eran del agrado de los patrones.

Esta resolución de los patrones, borrando con el codo lo que habían firmado con la mano, como si lo pactado fueran simples tiras de papel, ha hecho despertar nuevamente el espíritu de solidaridad en el proletariado argentino.

Numerosas casas de comercio y de la industria de todas las naciones, por cuanto los capitalistas no tienen patriotismo en cuanto a sus intereses, han debido cerrar sus puertas, entre ellas los grandes hoteles de la avenida de Mayo, las grandes tiendas como la San Martín, San Juan, San Miguel, Banco Español etc.

Es digno de tomar en cuenta la actitud observada por los trabajadores de la fábrica de cigarrillos 43, de propiedad de los explotadores Piccardo. Estos señores patrones, dignos benefactores de sus obreros, no tuvieron inconveniente en despedir y más tarde hacer encarcelar a los delegados de los obreros que ellos mismos habían aceptado. Los obreros vieron en esto un atentado a su libertad individual y se amotinaron en el interior de la fábrica, e intimaron a los patrones que si en término perentorio los delegados no eran puestos en libertad incendiarían la fábrica. Esta digna actitud, que tocaba muy hondo a los bolsillos de los capitalistas, tuvo sus efectos beneficiosos por cuanto los obreros que habían sido encarcelados por el sólo hecho de ser delegados, fueron puestos en libertad.

El movimiento tiende cada día a intensificarse por la rudeza de los procedimientos que observan los patrones con sus explotados.

Entre la misión italiana de aviación que se encuentra en la escuela de El Palomar, también se siente un descontento por la ferrea disciplina que les aplica su jefe.

Estos pobres se quejan de exceso de celo en los cumplimientos de sus deberes militares, y su jefe, por miedo de una deserción de sus subordinados, días pasados les ha quitado a todos ellos los pasaportes y demás documentos personales.

La idea de redención humana está en todos los cerebros y no será de extrañar que en tiempo no lejano todos los conscriptos, del ejército y de la marina, hagan una rebelión para independizarse de la férula de sus superiores.

No hace muchos días, que en una requisa efectuada en un batallón se encontró en las cabinas, en las colchetas de los soldados ejemplares de LA BATALLA, BANDERA ROJA, LA PROTESTA, ENTRE CAMPESINOS y otras lecturas libertarias.

La rebelión y el descontento está en el ambiente. Las autoridades, defensora del capital, y con el fin de refrenar cualquier acto que pueda herir a los señores capitalistas, ha postado en cada esquina de Buenos Aires un guardia con su fusil armado a matuser. Con estas medidas dictadas por el gobierno argentino en plena era de paz nos encontraremos peor, mucho peor que en épocas de otros gobiernos reacionarios.

La solidaridad demostrada en esta época por el proletariado de la Argentina dará un revés a la Asociación del Trabajo y a la guardia Blanca (ésos krumiros) que se ampara con el título de «Liga Patriótica Nacional, que a cuesta de su propaganda anti maximalista pretende formarse un partido sólido para entorponerse al gobierno imperante.

Corresponsal.

Apuntes de la Argentina

El inclito e ignorante gobierno de la Argentina—gobierno de polícias y bomberos—ha resucitado los tiempos del «régimen oprovioso», y se ha hecho carne y uña con la burguesía argentina; con esa burguesía sin dignidad, ni decoro; esa que vive al amparo de las sociedades de beneficencia y que come y se divierte sin pagar, porque todo lo paga el pueblo que produce y produce...

El inepto *iluminado*, el *peludo* socarrón—policía y bombero—procedió a la clausura de los diarios obreros, de sus locales, de sus centros y bibliotecas, porque así convenía a los rastacueros argentinos y a las damas... ¡Qué damas! Todas esas clausuras fueron inspiradas por la media docena de obispos —cucarachones que quieren seguir echando bendiciones con la boca y pegando con el puño a los parias y explotados. Han insinuado estos frailotes al fulminante *peludo*, que incendie «Bandera Roja», porque esta decía cosas terribles, y qué cosas! Citaremos una para muestra: El que no trabaja no come! Por haber dicho esto han recibido en cambio, asalto y destrucción. Las prisiones y posibles deportaciones, no se tienen en cuenta son tantas!

En cambio, los obispos, los generales, los diputados y el mismo *refulgente iluminado*—sin pizca de verguenza—han sonreído ante la siguiente nota de un diario burgués sin ordenar su clausura:

«Es el colmo de la incultura política, «de la corrupción republicana, del desenfreno gauchesco. Este no es un mandatario civilizado. Es un vulgar salteador de caminos, sin más ley que sus apetitos voraces ni otro motor que su impudencia delictuosa.»

«La Mañana» 1.o de Mayo de 1919—Como se ve, la misma prensa burguesa trata al *peludo* como a trapo de cocina. ¿Qué hace la argentinidad de los argentinos, con un «inutil» por mandatario, un «salteador de caminos»?

(De una carta particular extractamos lo siguiente):

Según datos extra-oficiales, se trama la deportación de unos 300 para cuando haya barco.

Pero, al menos en la capital estos 300 no han sido detenidos por ahora. En cuanto a los de «Bandera Roja» no hay detenidos nada más que el personal gráfico; redacción y administración están en libertad.

En cuanto a «La Protesta» ésta cerró sus puertas por su voluntad, pues se estaba mirando cuando se produjo la clausura de «Bandera», haciendo ya algunos días que el diario no se imprimía en su local por dicha causa; además no hay quién lo quiera imprimir.

En cuanto a la organización obrera, los camaleones andan en charlas ministeriales y en una reunión secreta de la comisión del IX, se propusieron hacer una activa campaña dentro de los gremios para que éstos excluyan o anulen al «elemento subversivo», porque lo consideran perjudiciales para sus intereses de clase.

Como se ve, parece que estuvieran los síndicos decididos a contrarrestar aquello de que «el hombre no vive de pan solamente».

En cuanto a la Federación nuestra, debo decirles que está clausurada, como así mismo todo local que tenga nuestra finalidad.

«El Burro» no apareció hoy. «Crítica», «La Mañana», «Mundo Argentino», «La Patria», y alguno que otro diario atacan al gobierno con más o menos fuerzas. Lo que por ahora se colige de todo esto, es que el gobierno está dispuesto a todo trance a sostener este estado de cosas.

—Los compañeros Mora y Gomez están encauzados por el asunto Barrera, aunque están en libertad bajo fianza.

Terminada la mudanza de «La Protesta» parecen decididos a sacar un número.

Patriotismo contraproducente

«La ignorancia me valga!—digome algunas veces, ante la imposibilidad de explicarme ciertos contrastes. Y, en efecto, esa debe ser la razón que me impide admitir el pregonado patriotismo de ciertas patrióticas Ligas, o mejor dicho, de los individuos que las componen.

Si apreciamos cómo patriotismo el hecho de querer considerar a un núcleo determinado como exclusivos representantes de la justicia, del orden, de la legalidad, la cultura etc... toda discusión sería inútil. Más por el contrario, si razonablemente se analizan los hechos, y se los compara con las palabras, tendremos la plena visión de su contradicción absoluta. Los términos son totalmente antagónicos.

En el país de esos que se dicen «civilizados», la «justicia» es aplicada por órganos constituidos gubernamentalmente y cuya finalidad, según se afirma, es evitar el imperio de lo arbitrario, siendo punible el tomarse la justicia por propia mano; y, para la ecuánime sanción de esa justicia, se mantiene, a costa de la mayoría, una caterva innumerable de parásitos, como ser, políticos, jueces, militares, policías y burócratas... Todo ello ha estado tan arraigado en las masas, que el pueblo aún concibe como dogma que es necesario este costoso mecanismo para el mantenimiento escrito de las leyes... que aquel ingenuamente imagina dictar.

Y, hé aquí más o menos simbolizado el actual estado de cosas, o sea, el periódico de orden, de la justicia y otras chucherías.

Pero, supongamos solamente que, parangonándose a ese mecanismo burocrático, quisiera surgir otro—bien de las clases proletarias, bien de las esferas políticas—e intentara compartir el contralor de la cosa pública con el poder existente. Salta a la vista que éste, recurriendo inmediatamente a las fuerzas organizadas de que dispone, impediría toda competencia con la autoridad única... y según la lógica legalitaria, ello sería perfectamente justo y razonable.

Y esto, tan lógico y sensato para muchos, la realidad lo niega; lo niega, porque a la sombra de esas leyes, de esas autoridades únicas, y con el visto bueno, y la parcialidad más manifiesta, se crean Ligas, verdaderas coaliciones armadas, organizadas en pie de guerra, y con usurpadas atribuciones, que en un momento dado pueden actuar como un factor perturbador en el curso normal de los acontecimientos.

Ya se me opondrá que no han perpetrado nada! que no van a alterar nada! que van a combatir precisamente a los elementos perturbadores; que ellos se precaven en previsión de que intrusos exaltados tengan la osadía de pretender variar el paradisíaco estado actual!! Como si fuera posible pretender una felicidad mayor que la presente!!

En efecto: ellos sólo desean que nadie venga a amargarles la pantogruélica digestión de sus seculares prerrogativas, y por esto, para consolidarlas, para asegurarlas, para retardar lo más posible la hora de las reivindicaciones huumanas, para eso, lucharán, combatirán a sangre y fuego hasta sus propios hermanos... (¡Qué moral de rocinantes!) Bellos; nobles ideales. Como si fuera posible concebir que las aspiraciones humanas pudieran estancarse; que el Sol se detuviese en su ambular eterno; como si los humanos hubiesen ya realizado el arquetipo de perfección ideal, y debiesen tumbarse panza arriba recreándose en su cumplida obra...

Todas las hecatombes fratricidas; todas las guerras, han obedecido a recíprocas defensas. Nadie ataca. Todos se defienden... atacando!

Se carga el cañón, no para que descargue, sino para que los otros pongan fuego a la mecha.

Son ellos; esos «niños distinguidos», ¡legalitarios, patrio-patoterios, y... mucho más que nada: *mediocres*; los que van acercando la mecha en lugar de evitar la conflagración.

Los marzoqueros de Rosas—mucho más dignos, en su misma indignidad, porque atacaban a pleno pecho—realizaban sus fechorías, obcecados por un bastardo sentimiento patriotero, que miraba como justo hasta el crimen a mansalva, si la víctima era siempre el inmundo, asqueroso unitario!!

Pobre gleba, a la que hoy, en el vigésimo siglo de la era cristiana, todavía consideran como una cosa inmunda y asquerosa!!

Pobre gleba que aún ignora que los blancos y los negros, y los rojos o amarillos, son tan humanos, y aún más humanamente humanos, que el fingido, el decadente linajudo aristócrata de nuestra hermosa sociedad.

Para esos afeminados «guardias blancas»... la Cuestión Social no existe. Para ellos sólo existen bolsheviki, maximalistas, anarquistas... niños crudos que propónense comer de una sola dentellada, gigantesca, colosal...

¡Cuestión Social! Mentira, y sino, que lo afirmen, que lo prueben... con la boca de sus revólvers, de sus máusers, de sus sables y bayonetas. A ver ¡la cuestión social; que nosotros, la resolveremos aunque sea ahogando a la sociedad en su propia sangre!

Inaudito modo de extinguir un incendio, ¡Hermoso ejemplo para los proletarios! Ellos también deberán defenderse, deberán organizarse en «guardia blancas», y como justa revancha, como premio merecido, descargar sobre este nombre sus hazañas, para gloria y regocijo de sus dignos inventores!...

Buenos Aires.

"Entre Campesinos"

Después de un largo tiempo de espera motivado por el encarecimiento del papel, la agrupación «Rusia Libre» ha resuelto editar definitivamente el folleto «Entre Campesinos» a pesar del aumento de precio.

Lo que antes era el millar de folletos a $ 16.50, ahora costará $ 20.00. De modo, que las entidades y compañeros que hicieron pedidos al precio anterior, tengan a bien de enviar nota si están de acuerdo con el nuevo precio.

Se recomienda una rápida contestación para regularizar el tiraje

LOS TRABAJADORES DEL CAMPO

La grave situación de los chacareros y la miserable de las peonadas

Los trabajadores que labran las tierras, los que recogen el trigo sufriendo los rigores sofocante de los calores, los que en los inviernos antes de amanecer, comienzan sus tareas, son los que se ven faltos de lo más indispensable, faltos hasta de alimentación y abrigo. Cierto que no es de hoy la miseria entre las gentes del campo. Siempre fué así pero ahora, la situación se hace doblemente pésima, pues el costo de los arrendamientos ha aumentado en grandes proporciones y las condiciones impuestas por los terratenientes se hacen más tiránicas. Para aquellos que son pequeños propietarios de algunas cuadras de campo, la situación tampoco es mejor. Por lo común allí estas gentes se ven obligadas a someterse a la explotación de algún gran acaparador que les provee a los más altos precios, durante el año, de los artículos de consumo y luego, cuando llega la cosecha, se los compran a precios irrisorios.

Las cosas han ido agravándose de tal manera, que para poder salvar su situación vénse obligados los campesinos a deshacerse de aquellos animales que les dan grandes utilidades, tal como las lecheras, etc. Como se comprende, con esto nada resuelven para normalizar su existencia, puesto que al contrario, con tales recursos, en muy breve tiempo se encontrarán en una situación «sin salida», cuando les falten los animales indispensables para labrar la tierra.

Por lo que se refiere a las peonadas, ya se sabe que su condición es peor: El trabajo es tan excesivo como un siglo atrás; la comida, de lo más mala que pueda concebirse, y la paga tan insignificante, que no alcanza para proveer de la modesta vestimenta que usan esos parias.

En ocasión de las cosechas de trigo, especialmente este año, se produjeron algunos movimientos exigiendo mejoras, de jornal. Este es un buen síntoma y creemos que entre los proletarios del campo, va hallar el mejor de los ambientes. Una especie de confusionismo hecho por los diarios burgueses, es lo que hoy domina a esos trabajadores; no atinan a explicarse bien cuáles son sus aspiraciones, puesto que hasta ellos aún no llegó la luz de las ideas redentoras. Tampoco comprenden lo que pasa en el mundo. Por uno de esos fenómenos psicológicos que nosotros no alcanzamos a definir, miran con franca simpatía esa incomparable revolución del proletariado ruso, a pesar de todas las calumnias canallezcas de la prensa. En la política no creen, y si no la miran con franca hostilidad, en todos los casos, la rehuyen siempre. La superstición religiosa los domina en gran parte, pues el clero redobla sus actividades en la actualidad y cuenta a su favor con el pasado de oscurantismo.

Aquí vamos a precisar un detalle: El hecho de que los católicos se metieran directamente a constituirse en partido político los desprestigió también considerablemente. Esto prueba lo que dejamos dicho respecto a la adversión a los políticos. De los anarquistas han sentido, más que la exposición de sus ideas, las mentiras criminales de los diarios. Por eso, a poco que sienten hablar de nuestras ideas; tan pronto como la Verdad que nosotros sostenemos les es presentada, no ocultan una simpatía expontánea y un sentimiento de aprobación. Piensen, pues, los campesinos, que lleguemos hasta ellos con nuestra prédica de justicia, para que así comprendan cuáles son las causas de la miseria que soportan y cuál es el medio de emplearse para terminar con esa miseria y hacer la vida más humana, de manera que todo el que trabaja tenga aquello necesario para la satisfacción de sus necesidades, y de manera que todos vayamos a trabajar por igual, puesto que para nada útil sirven esos señores estancieros y acaparadores que viven comodamente y se entregan a grandes orgías y despilfarros en las ciudades, precisamente con el fruto del trabajo de esos desdichados seres que padecen todas las privaciones y miserias.

Es hora de que el campesino despierte; de que tenga un ideal, de que comprenda cuales son sus deberes y de que sepa que los gobernantes, los políticos, todos, blancos, colorados y socialistas, son sus enemigos eternos, y de que debe encaminarse hacia un cambio radical de su régimen de vida, tal como lo hace hoy todo el proletariado del mundo.

¡Despierta campesino!

MISERIA

Es el hambre, es la estrechez maldita, son las situaciones desesperadas de la miseria las que engendran esa otra miseria de las almas, que convierte a los seres, ya en fieras feroces, ya y las más de las veces, en serviles y castrados. La humanidad está poseída por un hambre exasperada que provoca todas las aberraciones y todos los crímenes; sofistas son los que hablan de un problema más importante hoy que el problema económico. Sofistas, los que quieren buscar motivos de otro orden que el de la miseria, para explicar la actual degradación del hombre. Sofistas, todos los que niegan la vida en su básico fundamento al condenar a los hombres a las privaciones inviolables de sus exigencias orgánicas. No hay orden, ni equilibrio mental ni moral cuando físicamente se soporta el flagelo de la miseria. Tentáculos de la miseria son el vicio y son las pestes. La miseria es la generatriz de todos los vilipendios. Las facultades más altas y más grandes del hombre son afectados e infectados por la miseria.

Desesperarse por salirse de este régimen de miseria, y esforzarse y consagrarse por llegar a un fin que nos asegure la abolición de tamaño mal, es un anhelo común al cual no pueden pretender obstaculizar, sinó las clases parasitarias y los despechados sustentadores de ridículos y cursis excepticismos filosóficos que en suma significan simples estados de ánimo en ciertas vidas duramente amargadas por todos los fracasos. El estómago, del cual en expresiones ditirámbicas hacen mofa, los que se titulan idealistas, es ni más ni menos que el órgano que regulariza y que dirige, podríamos decirlo, el organismo humano. De su mal o buen funcionamiento depende el hombre, quiéranlo o no los que quieren prescindir de ello en nombre de un idealismo que no es otra cosa que una especie de historismo mental. Las razones anatómicas que son científicas y por ende verdaderas, no pueden ser olvidadas cuando de superar al hombre se trata, y esto sea dicho sin importársenos el que coincida con los conceptos sindicalistas por una prte, o los naturalistas por otra parte. Es una verdad irrefutable y no es lo que importa.

Que desaparezca la miseria, porque con ella desaparecerá la causa generadora de todos los aprobios.

Miremos cualquier cuadro de desgracia y de dolor: El borracho, la prostituta, el niño arapeso que cruza asotado por el frío. En el hogar la repulsión que se agrava entre los seres que quicieron encontrar la paz y el amor imperecedero. Miremos donde quiera: el traidor, el judas, el que claudica, el que se vende, el que miente siempre con la obceción de la maldad predominante en su alma. La madre desesperada y trágica que estrangula al hijo al nacer. Mirémoslo serenamente y en cualquier parte, la miseria será siempre la causante. La ignorancia; ese estado spsicológico de atrofia y degradación que impera, tampoco tiene otra causa. La capacitación, el desarrollo de las facultades intelectuales, no ha permitido en lo mínimo—hablando de la generalidad—resistir a las imposiciones económicas.

La Revolución que llega, importan para la humanidad independizarse para siempre de la miseria. ¿Cómo llamar entonces a los que se entretengan en mirar las fallas que como a todas las cosas, podrían notarsele a la Revolución? Cometer la simpleza de discutir detalles tan pueriles, como eso de anarquismo y maximalismo, no puede ser efecto, sinó del despecho, recurso desesperado para tergiversar los hechos después que esos hechos nos han aplastado.

Las discusiones, los que en las cosas más simples encuentran motivo para polemisar las semanas, debieran dedicarse mejor a las matemáticas por ser «la ciencia más exacta» donde tendrían quizá mejor suerte que en estos otros asuntos de tan distinta índole. En un momento como el presente, toda discusión está demás. El objetivo está bien fijado y definido.:

Abolir la explotación del hombre por el hombre y acabar con la miseria por medio de la implantación de la dictadura proletaria.

Fernando Robaina

BANDERILLAS

¿Qué hace Sampognaro?

Merece una acerba censura nuestro impagable e insustituible jefe Político, por su neutralidad perniciosa frente a los graves acontecimientos que amenazan al país.

Todos, menos él, por lo visto, sabemos las graves y justas acusaciones que Viera—el gran benefactor del mundo—hizo en contra de su contrincante político, el fabricante de jugo de uva de Piedras Blancas.

Sin embargo, apesar de la notoriedad de que Viera acusó de maximalista a Don Pepe, hasta ahora que nosotros sepamos, Sampognaro no ha tomado medidas de represión con tan peligroso sujeto para seguridad y en defensa de la pacífica población montevideana.

Y se impone, que cuanto antes, las autoridades tomen medidas en tal sentido si no quieren que nosotros, en defensa de nuestros sagrados derechos, nos constituyamos en «guardia blanca» y salgamos por esas calles de Dios en busca del maximalista de Piedras Blancas.

¡Y guay si lo encontráramos!

¿ENTREGARAN AL KAISER?

Parece seguro, según los telegramas de los diarios burgueses, que no mienten nunca, que el Kaiser será entregado a los aliados para ser juzgado.

Acertada encontramos tal resolución. Los jefes de gobiernos aliados, no deben tener compasión alguna para aplicarle la pena máxima a tan nefasto personaje.

Todo es poco, poquísimo lo que se le pueda hacer al ambicioso Guillermo que pretendió extender el imperialismo absorbente por todo el mundo.

Y es justo que ahora—los representantes de la democracia, los que lucharon desinteresadamente en defensa de los pequeños pueblos; los que prometieron, y lo cumplen, permitir que cada país lleve la forma de vida y de gobierno que más le agrade, los que lucharon por la abolición de la diplomacia secreta, por el desarme general y otras muchas cosas muy democráticas que ahora no recordamos—es justo, decimos, que ahora den su merecido al imperialista aleman.

La democracia—salvada milagrosamente—así lo exige. ¡Hurra por ella!.

QUIEN MIENTE?

Un comisario seccional Beunza, de la 2.a, fué acusado parcialmente en cuestiones políticas.

Se inició el respectivo sumario—de esos sumarios de que nunca sale la verdad—y según el Jefe de Policía—el descubridor de planos terroristas maximalistas—el tal comisario «es inocente».

Pues bien, «nuestro muy democrático Presidente de la República, y el no menos democrático Ministro del Interior», volvieron a insistir y se pudo comprobar que tal comisario policial había intervenido en lo que se le acusaba.

El caso, como se ve, es delicado; dos autoridades «que no deben mentir» están en contradicción; uno dice que no, y los otros dicen que sí. ¿Quién, entonces, en este caso falta a la verdad? Si el que miente es el Jefe de Polica, tenemos que llegar a la conclusión que nos ha venido mintiendo desde antes de ahora y entonces, todo aquel barullo «del complot maximalista» es un soberano cuento. Y si el que en este caso miente es el señor Presidente con su Ministro no podemos creerle en ninguna forma, que subió en globo, que fué a inscribirse democraticamente, por riguroso turno, que cenó con Batlle y almorzó con Viera.

Es por eso, que cabe preguntar—para saber con los bueyes que aramos—¿quién es el que miente aquí?

¡POR FAVOR, CHE ANDREOLI

Andreoli, el «obrerista» diputado nacionalista se gana, a no dudarlo, bien sus doce pesos por día.

Pero nosotros, lo confesamos, quisiéramos que no trabajará tanto y en tan mala forma.

Figurense nuestros lectores, si no tenemos razón para protestar. En uno de sus recientes proyectos—creemos que es el mil y uno—de abaratamiento de la vivienda obrera», propone que sean excluidos de impuesto, y por espacio de ¡quince años! a esas casas destinadas a ese fin.

Pero, che, Andreoli ¿hasta cuando quieres que se mantenga este régimen de explotación si hablas de ¡quince años! de esclusión de impuestos a las casas para obreros?

¡Por favor, preferimos que redoblen los impuestos, que encarezcan las viviendas, que les aumenten a ustedes, a los diputados, a cien pesos por día con tal que, cuanto antes, el régimen comunista se implante en nuestro país. ¡Por favor, che Andreoli!

ITALIA

Después de un periodo de barbarismo, donde los campos se habían convertido en mataderos humanos, por obra y gracia de gobernantes asesinos; vuelve a reinar la tranquilidad.

¡Oh sarcasmo!.. siguiendo las aguas, por su cauce sereno, pero no como antes, porque los tiempos han cambiado, sinó que, lo que era ayer un arroyuelo hoy es un torrente que lo arrasa todo; sí, todo lo malo. Es el torrente de las iras humanas que va invadiendo todos los rincones del mundo. Las noticias que nos trae la prensa libertaria, de todas partes, nos colman de entusiasmo y nos dá más bríos para la lucha...

En la península itálica, donde como en otros países que han participado de la horrenda carnicería, habían sido coartados todos los medios para hacer propaganda de nuestros ideales anarquistas; hoy vuelven a aparecer los periódicos de ideas, después de haberse terminado la lucha en los campos de batalla. Depués de «Il Libertario», ha vuelto a salir «Volontá», fundado por el valiente y viejo camarada Enrique Malatesta.

La actividad que desarrollan los trabajadores y los anarquistas por todos los pueblos de Italia es grande. En Génova, el 30 de Marzo, se efectuó un mitin en donde concurrieron como cien mil trabajadores, para reclamar al gobierno la desmovilización inmediata; el retiro de las tropas que se hallan en Rusia y de los demás pueblos que se encuentran en revolución por la conquista de sus derechos; libertad de todos los condenados por delitos políticos y sociales, como así mismo, la libertad de aquellos que se han sublevado en las filas del ejército y el retiro a Italia de Malatestas y de todos los compañeros que se encuentran en el destierro. Centenares de banderas rojas y negras ondeaban al viento y otros tantos carteles vivando a la revolución rusa y a la comuna de Alemania. Al terminar el acto hubo algunos desórdenes causados por el gran despliegue de fuerzas armada.

Los gremios que se hallan en huelga son muchísimos, en todas partes de la península.

En Nápoles aparece un periódico titulado «Il Soviet» el que defiende y propaga la revolución rusa, y bosga por la implantación de la dictadura del proletariado.

Los estudiantes no han querido quedar al márgen de los actuales acontecimientos revolucionarios y han formado, ellos también agrupaciones, cuyo objeto es el de hacer propaganda internacionalista y revolucionaria entre los estudiantes; luchar por la emancipación proletaria con métodos intransigentes y antiburgueses y estudiar de los problemas sociales. El «Grupo Subversivo Estudiantil Espartacus» de Livorna, lanzó un manifiesto invitanto a los demás estudiantes a formar asociaciones similares. El manifiesto termina vivando a la revolución social.

Bien podemos decir que la revolución social avanza y que el régimen burgués se encamina veloz e inevitablemente hacia su completa desaparición.

¡Cuánto antes mejor!

BESOS...

En Nueva York una miss decorativa, que tiene en la escena grandes atractivos, y en el calor de las alcotas millonarias grandes seducciones, ha dado su adhesión moral al emprestito de la victoria, suscribiéndose, por ahora, con un diluvio de besos!

Cada beso que da vale 1.000.000 de dolars!!

Y estos besos son pagados por los reyes del acero, del petróleo y del hambre del pueblo, con gran regocijo de los besuqueados, pues bien valen los besos de la Cisneros, millones de dólares, dados a título de préstamo!

Esta heroína del besar, abandona con esto el recato de sus besos en privado y los da en público, sonriendo y batiendo palmas, y besa, besa con frenesí!

Labios repulsivos de millonarios; bocas pestilentes como cloacas; rostros sifilíticos y cancerosos, besa la miss con sus «divinos labios»!

Besa todas las llagas y las hediondeces de los banqueros.

Sus besos van adonde está el millón de dólares!

Como se han de refocilar los vampiros yankis con los besos de la miss artista!

Y cómo ésta se recompensará en el secreto de las alcobas principezcas, después de tanto besuqueo!

Lo que se le puede pedir a la miss es que lea unos versillos de... Quevedo y si le conviene probar de la dulsura de los besos puede ir fijando precio, que no habría banquero que se resista a pagarles y hacer como que junta violetas, antes los rojos labios de la Cisneros.

Dijoles., Quevedo a unas niñas cursis

«Aquél que en el prado vistes,
que tenía *pata* de mulo;
dale besos en el culo...,
que esos son los besos tristes!!»

Enigma.

¿La revolución social rusa es marxista?

En apuros se verían los socialistas para contestar a esta pregunta, si se la dirigiéramos a boca de jarro.

Y se verían en apuros en contestar por cuanto Marx tuvo distintos modos de pensar.

Por ejemplo, pensaba muy distintamente el año 1847, cuando el Congreso comunista reunido en Londres le encomendó, juntamente con Engels, la redacción del manifiesto comunista. Entonces, era revolucionario, partidario de una revolución para llegar a la emancipación proletaria. Afirmaba, abiertamente: «Los comunistas no se cuidan de esconder sus miras ni su objeto, y declaran abiertamente que no pueden alcanzar este objeto sinó derribando por medio de la fuerza, todo el orden social existente. ¡Tiemblen las clases dominantes ante la revolución comunista que se prepara¡ En esta revolución los proletarios no tienn que perder más que sus cadenas y tienen que ganar todo un mundo»)final del manifiesto comunista).

Sin embargo, 25 años más tarde, en Junio del año 1872, en un prólogo que hizo para una nueva edición del señalado manifiesto, dijo lo siguiente: «Hoy no damos gran importancia a las medidas revolucionarias propuestas al final del capítulo 2.o Si hoy tuviéramos que redactarlo de nuevo, este pasaje sería cambiado o modificado bajo muchos aspectos».

¿Con cual Marx—el del año 47 o el del año 72—se quedan los socialistas?

Si se quedan con el del año 47 Marx sería partidario de la revolución rusa (sin ser ésta marxista, por cuanto, todos los anarquistas aceptan la revolución) y, si aceptan al Marx del año 72, que ya no aceptaba los medios violentos, la revolución rusa, por lo consiguiente, no puede ser «marxista».

De modo, los socialistas de hoy, ¿cón cuál de los dos Marx se quedan?

Sería curioso saberlo.

Boycot a «La Tribuna Popular»

Lucha de clases

La lucha entre las clases sociales nunca ha sido más encarnizada que en los actuales momentos.

La guerra, esa terrible e injustificada matanza que parecía haber fusionado las clases y separado las razas, ha terminado, y con ella termino también ese espíritu de confusionismo patriota para dejar libre paso a los antagonismos existentes entre el capital y el trabajo, pasando por sobre las fronteras geográficas y de raza para formar dos fuerzas solamente, poderosas, separadas por un antagonismo muy justificado, por la injusticia que protege a una a espaldas y con el sacrificio de la otra.

La clase laboriosa, la que todo lo produce, ha adquirido mucho conocimiento de sus derechos por la misma guerra y por los grandes atributos materiales que a ella le tocó aportar, y muy especialmente por el desengaño sufrido al terminar aquélla y ver que realmente el espíritu de raza sólo fué un estandarte diestramente manejado por su verdadero enemigo, el capital, para ciegamente llevarla a la matanza en defensa exclusiva de sus bajos intereses.

El capital, en su feroz lucha para defender su agonizante existencia, queriendo justificar sus arcaicas teorías, se hace cada día más insoportable, obligando a los indefensos trabajadores a buscar en las organizaciones sindicales su única resistencia, su única arma de lucha, esgrimida con más o menos maestría, pero siempre justificada aunque de resultados bastantes dudosos en cuanto a eficacia.

Sin embargo, la guerra ha hecho que los mansos trabajadores de ayer, los sumisos de la misma guerra, levantaran sus sudorosas cabezas, esgrimiendo en sus manos de trabajo las armas fraticidas de ayer, amenazando no a los trabajadores, de ultra frontera, sinó en su legítima defensa, en defensa del sagrado derecho a la vida contra el capital, representado en el enorme ejército permanentes y policías, defensores, sus componentes, de sus propios verdugos.

Ya no se habla de alemanes, franceses, italianos, austriacos, etc., se habla de dos clases frente a frente: la proletariada y la capitalista, sin distinciones de raza o idioma. Una ha de salir victoriosa, tarde o temprano, y esa no podrá ser sinó la que represente el valor positivo; es la proletaria, y lo es porque la acompaña la verdad y la justicia, bien entendidas y mejor practicadas.

E. Denaut.

Montevideo, 1 de Mayo de 1919.

DESDE SALTO

El 1.o de Mayo—Movimiento Obrero

La conmemoración de la fecha del proletariado universal ha obtenido en esta localidad un éxito y una resonancia jamás vista. Los diferentes gremios organizados, en una reunión habida en el local de la Federación Obrera Local Salteña, organizaron un comité de agitación y preparación para dar mayor esplendor al acto. Al efecto, la propaganda fué intensa y se puede decir que todas las paredes y veredas de la ciudad estaban repletas de carteles y manifiestos alusivos a la fecha.

La víspera del 1.o de Mayo el delegado de la F. O. R. U. —compañero Francisco Carreño—llegado de Montevideo en gira de propaganda por el interior de la República, desarrolló una importante conferencia en el local de la Federación O., sobre el tema: organización y acción del proletariado. Los obreros que llenaban de de bote a bote dicho salón y la parte exterior del mismo, demostraban con su entusiasmo la afirmación de que estos luchadores están dispuestos para la lucha total por sus reivindicaciones.

El paro fué total en la fecha de los trabajadores, cerrando todo el comercio sus puertas, y hasta los valientes camaradas de la Federación O. de Mecánicos, Electricistas y Anexos, hicieron paralizar los trabajos de la Usina Electrica para demostrar su espíritu de solidaridad proletaria.

La manifestación fué grandiosa, pues jamás más de dos mil trabajadores concurrieron a ella. A las dos p. m. salió la columna parcial en la barriada genuinamente obrera del Pueblo Nuevo, encaminándose al local de la F. O. L. S., calle Daymán, desde donde se organizó la columna central. Al frente de la manifestación figuraba un gran cartelón con el siguiente lema: «El que quiera comer, que trabaje». Después seguían las rojas banderas de la F. O. L. S.; Federación O. en construcciones Navales; Federación O. Mecánicos Electricistas y Anexos; Federación Carpinteros, Herreros y Anexos; Sociedad Albañiles y Anexos; Sociedad Carreros Unidos; Sociedad Lavanderas Unidas; Sociedad Panaderos Unidos; Unión Trabajadores de Saladero; Agrupación O. Varios, Centro E. Sociales; Ciencia y Vida; Agrupación y periódico «Regeneración» y la Sociedad Marítimos, Estivadores y Anexos; recorriendo las principales calles de la población entre los sonidos de «Los Hijos del Pueblo» ejecutado por una banda de música que era acompañada por multitud de voces proletarias hasta la explanada del puerto que hay frente al muelle donde se verificó la conferencia, en la que tomaron parte los compañeros: Plaza, Adrian Bazzacchi, Mario Herrera, Tabuenca y Francisco Carreño.

En fin, un buen día para las ideas y para la organización de los trabajadores, y un mal día para la burguesía salteña que desde sus domicilios contemplaba cautelosamente y con pavor la grandiosa manifestación de los obreros que desfilaba ante su vista entre gritos de ¡abajo la burguesía! ¡viva la Revolución Rusa!

VIDA OBRERA

DESPUES DEL 1.o DE MAYO

Canten las sirenas de la prensa burguesa la derrota de la revolución maximalista, que es la revolución de la clase trabajadora; alégrense y festejen la democracia mundial con sus pandillas del lactrocinio que se reúnen a concertar sobre el papel, tratados para continuar la apropiación capitalista del mundo, en tanto su poder real se desmorona hora por hora.

Los últimos acontecimientos confirman elocuentemente lo que afirmamos. El proletariado deja de ser necio instrumento de la ambición burguesa; ha adquirido la conciencia y la capacidad necesarias para luchar por su emancipación y pronto adquirirá la potencialidad indispensable para sellar su emancipación total y con ella el reinado de la justicia y de la libertad.

El 1.o de Mayo ha sido la demostración palpable de la realidad de la fuerza arrolladora que las organizaciones del mundo están adquiriendo en la vida de los pueblos. Vivimos en plena guerra de clases. El proletariado, que es el creador de toda la riqueza existente, quiere ser también el administrador y director de la misma, ya que le corresponde por justicia. La burguesía y su séquito parasitario se defienden con razón e hipocresía para conservar la cómoda y ventajosa posición que goza y que la clase obrera está destruyendo. Y he ahí la causa de la actual guerra de clases. Como el trabajador sabe que su emancipación no será una realidad mientras exista la explotación burguesa; que la explotación no será nunca suprimida por voluntad de los explotadores, sinó, que por el contrario, será intensificada ,si la clase obrera no se opone a ello con la fuerza, ésta se organiza en sindicatos revolucionarios, y así, cada día más unida y más fuerte, se opone a la explotación inhumana de la burguesía y se prepara a la batalla final de su emancipación como clase, que será la emancipación moral de la humanidad, como dice Frat, puesto que con ella se suprime la explotación del hombre por el hombre.

Sin organización no hay fuerza y sin fuerza nunca hubo victoria; por esto los trabajadores revolucionarios deben combatir a los que se oponen o tratan de dividir por medio de la política a las organizaciones obreras, como combaten a sus enemigos los burgueses, porque consciente o inconscientemente, los que combaten y dificultan las organizaciones proletarias no hacen más que combatir la emancipación de los trabajadores.

En este pasado 1.o de Mayo la clase sometida, dueña de la fuerza del trabajo, demuestra que prepara y está próxima su gran jornada libertadora, por eso ésta conmemoración en el presente año ha tenido para los trabajadores organizados el valor inapreciable de una solemne e inquebrantable exteriorización de fuerza y voluntad emancipadora.

Saludemos, pues, el 1.o de Mayo del año segundo de la revolución social.

Al Pueblo

(A la parte útil del pueblo, no la colmena de holgazanes que viven de lo que los más producen, sometiéndoles, por añadidura, a las más crueles vejaciones...)

Son, los presentes momentos, de lucha activa y consciente contra todas las tiranías; momentos en que debemos, aleccionados por el pasado lejano e inmediato, y sacando consecuencias lógicas del presente rebosante de enseñanzas elocuentes, depararnos un porvenir en que se respete los derechos humanos, en que la libertad no sea pura declamación, en que no haya esclavos ni a la antigua ni a la moderna...

Debemos guerrear a los gobiernos, sean ellos autocráticos o democráticos; todos, en su esencia, son lo mismo; igualmente criminal el emperador que el presidente, ya que ni el uno ni el otro acepta eliminar de raíz la causa originaria de las guerras, o sea el militarismo; igualmente usurpador el uno que el otro, ya que, mediante la fuerza brutal de las armas, imponen al pueblo laborioso gravámenes de infinima índole y considerable monto, el total de los cuales va a parar a manos de los parásitos que han de derrocharlo en lujos, juegos y juergas; igualmente explotadores, presidentes y emperadores, pues o forman parte de sociedades industriales o también mediante la fuerza brutal de las armas, defienden los intereses de aquéllas contra las ambiciones siempre reducidas antes que excesivas, de los que dan vida, con su trabajo, a esas sociedades o empresas.

Son los gobiernos, por así decirlo, el «Arbol del Mal» de que nos habla la Biblia. Sus ramificaciones llegan a todos los ámbitos del planeta, abarcando las razas todas. Pero, felizmente, fuertes ramas del gran tronco van siendo abatidas por el hacha revolucionaria, y hasta la raíz del mónstruo, está siendo ya removida...

Con astucia, con promesas, con difamaciones, calumnias, represiones, pretenden los Estados aún en pie mantenerse; pero su obra siniestra es muy vasta, abarca infinitas décadas, y los pueblos que menos han aprendido, han aprendido a odiar a los propios Estados, viendo en ellos lo que son: su enemigo; jamás su administrador honesto e inteligente. Eso, repetimos, los que menos han avanzado. Y ya es algo...

Los hombres libres, los partidarios de que el Bien impere y sea común a todos los habitantes, estamos, por otra parte, en el deber de hacer obra, que, convicción y voluntad mediantes, todos y cada uno podemos hacerla en la medida de nuestras fuerzas y de nuestra inteligencia. Poseedores de la Verdad como somos; no obligados, por eso mismo, a gastar habilidad en la presentación de lo malo como bueno, llevamos enorme ventaja a los sostenedores de este desorden social en que forzados vivimos.

Se nos acusa de terroristas, de asesinos. «Es la difamación que pasa...» Nos llaman terroristas asesinos quiénes son partidarios de la paz armada, los aroradores de Marte, los que «hacen» las guerras, los que justifican cualquier matanza en defensa de la frontera o del oro... «Lo tuyo me dices...» La guerra reciente, bien ha evidenciado quiénes siembran el terror y quiénes asesinan y por qué asesinan... Son hechos demasiados elocuentes para que sea precisa mayor exposición al respecto... Son hechos que hablan... en lenguaje universal. Los pueblos todos, con mayor o menor exactitud, los comprenden. Unámonos, pues, trabajadores todos, que unidos y convencidos, pronto derrumbaremos los pedestales de más sólido exterior aspecto. Unión, conciencia y acción, tres cosas que, realidad que sean, nos permitirá tender un rayo de luz de extremo a extremo del Universo. Y ese rayo de luz se llamará Justicia.

A. Talin.

EN LOS TALLERES DEL MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS.

Lo que está sucediendo en los talleres del ministerio de obras públicas nos trae a la memoria aquella época del feudalismo con todo su cortejo de barbara y draconianas ordenanzas; así se pretende someter al hombre que con su esfuerzo está sosteniendo a tanto zangano y atorrante que pululan por las oficinas de dichos talleres, imponiendo disposiciones que denigran y rebajan la dignidad del hombre; lo que voy a denunciar son hechos reales que pueden constatarse en cualquier momento; sobre lo que quiero llamar especialmente la atención de quien corresponda, los que en dichos talleres trabajamos, es que somos acreedores a mayor repecto y no podemos tolerar que un «Tasende» cualquiera, por el hecho de que se llame Jefe de las oficinas, debamos someternos a su antojo y bajo disposiciones tan duras; y lo más gracioso del caso que nos ocupa es que el autor de tales disposiciones, este sujeto que tanto se supo caracterizar por sus fechorías sometido alrededor de varios sumarios (los que no le han impedido de ocupar cada vez mejores puestos) cuando su justo lugar, de acuerdo con la lógica de las «leyes», debiera ser en la penitenciaría; pero ya sabemos que la «justicia» obra siempre de acuerdo con todos los pillos, cayendo implacable sobre el hombre honrado que agarra un pan; así pues, lo que quiero significar es lo que va a continuación: Hace cosa de dos años y medio la dirección del ministerio estableció un reglamento interno donde dice entre otras cosas. «Todo obrero asalareado después de un año de servicio, tendrá derecho en caso de enfermedad a 20 días con goce de sueldo, los 20 subsiguientes medio sueldo y los 20 que siguen 1—4 de sueldo sin otra formalidad que la previa justificación por medio del facultativo autorizado por dicho ministerio». Ahora bien, después de todo este tiempo transcurrido, se le antoja a este sujeto, hoy jefe de las oficinas, que a partir del 1.o Mayo (fecha memorable y sagrada para el trabajador) se llevarán a la práctica todas las disposiciones impuestas por él y para justificar sus siniestros planes recurre al sofisma, con falsos argumentos imponiendo a todo el que tenga la desgracia de enfermarse, que tendrá que presentar una solicitud detallando el dianóstico de su enfermedad de la siguienet manera: 1. cómo se produjo, cual es el órgano afectado, como se llama, que profesión, que patria, que número de *orden* le corresponde, si es casado, cuántos hijos (y si son lindos) ahora yo me pregunto: ¿es posible que un hombre que se encuentre en estado de gravedad pueda estar en condiciones para notificar en detalle todos estos desatinos¿ con seguridad que nó. Esta pretención sólo cabe en un hombre de sentimientos obscuros y bestializados...

Pero hay más aún, pretende también este funesto personaje que los trabajadores de la fundición, que trabajan a más de una cuadra de distancia de donde se encuentra el chapero, metidos en el barro y en el infierno del fuego, muchas veces, exige que debe colocar y retirar la chapa con la ropa que usan en el trabajo, cuando lo más humano sería que colocarle un chapero en el lugar donde realizan el trabajo ,ya que lo creen una necesidad. Y tantas otras cosas análogas que sería engorroso continuar.

Después de lo dicho ¿cual debiera ser el merecido de estos hombres sin corazón que si lo tienen debe ser de hiena o fragmentos de reptil?; Hombres fieras que miran al trabajador con el mayor desprecio cuando éste debe ser digno de mejor respecto ¿por qué los obreros no deben disfrutar de los mismos beneficios que ellos? Ellos no piden permiso a nadie para tomar mate, café y té, leer diarios y pasar las horas en reunión donde las conversaciones se distinguen por la política pornográfica y pretenden que el obrero permanezca sometido y vejado, convertido en máquina que trabaja y produzca bastante a objeto de cubrir todos los latrocinios y despilfarros; porque de lo contrario los trabajos pueden salir excesivamente caros. No he de proseguir en esta tarea porque sería para no terminar, tengo que agregar a todo esto lo que se hace con los obreros en las dependencias del ministerio. Hoy fueron eliminados del trabajo 30 obreros que no estaban inscritos en el padrón y otros por no tener la carta que acredita la ciudadanía, y otros por lavarse dos minutos antes de la hora las manos (previniendo que el sujeto delator estaba lavado y vestido). Es así como el gobierno colorado del Uruguay hace democracia y practica la libertad. Esperamos que los obreros, si se sienten hombres dignos de mejor trato, sabrán aplicar el merecido que corresponde, en muy breve tiempo.

Un Obrero.

SOCIEDAD OFICIOS VARIOS DE LIBRAMENTO

Compañeros de «La Batalla» Desearíamos que publicaran en vuestro periódico la siguiente convocatoria: La sociedad de Resistencia de Oficios Varios de Santa Ana de Libramento, Estado de Rio Grande (Brasil), fundada recientemente para combatir el despotismo y la explotación de los administradores de los frigoríficos «Armur» y «Wilson» y cuyos establecimientos les hemos declarado una huelga el 13 de p. p. Abril, desea ponerse en comunicación con los obreros de los frigoríficos «Artigas», «La Uruguaya» y «Montevideo» y con la Federación Obrera y realizar un intercambio de correspondencia y enviarnos para nuestra mesa de lectura periódicos y revistas para así unir en fuerte y fraternal abrazo la fuerte masa de trabajadores que luchan por su emancipación.

El Secretario — *Santiago Savi.* Bibliotecario — *Domingo Mangens*

Toda correspondencia deberá ser dirigida a nombre de Santiago Savi. Rivera

A LAS SOCIEDADES GREMIALES

Participamos a las sociedades gremiales en general, que en lo sucesivo pueden enviar notas, resoluciones y todo lo que se relaciona con el movimiento obrero, a la nueva dirección: Río Negro 1180.

MOVIMIENTO OBRERO

Hace cosa de un mes y medio, producido por el torpe egoísmo de la Capitanía del Puerto, fueron a un movimiento huelguístico los estivadores marítimos y anexos y por solidaridad con este gremio, la Sociedad de Carreros Unidos fué provocada y se vió en la necesidad de declarar la huelga parcial a las casas de comercio de los señores B. y N. Solari; Carlos Ambrosioni y A y R. Ambrosioni. Los estivadores triunfaron en la huelga, alcanzando a conseguir todas las peticiones del pliego de condiciones y no así los carreros que continuaron en la lucha entablada con dichos burgueses hasta la fecha.

Y como los demás patroner hacían causa común con las casas boycoteadas hasta el punto de traer la mercancía para ellos con otros nombres del comercio, en asamblea celebrada el 29 del pasado mes, la Sociedad de Carreros Unidos decretó la huelga general del gremio para todas las casas del comercio de esta ciudad.

La disciplina de los trabajadores asociados, es un hecho, pues no trabaja ningún carrero perteneciente a la Sociedad de Resistencia. Los marítimos de Concordia (República Argentina) y los de la localidad hacen causa común con los huelguistas, negándose a conducir y descargar toda clase de mercancía que no sea conducida por carreros asociados. La F. O. R. U., a petición de dichos trabajadores, está haciendo todo cuanto de su parte es posible para impedir conduzcan las mercancías por vía terrestre; a este fin, se pasó aviso a la Sociedad de Conductores de Carros para que se solidaricen con estos camaradas y declaren el boycot a toda clase de carga para la ciudad de Salto.

Ahora, escuchen un consejo sincero los compañeros carreros de Salto, que están en huelga. Tenemos entendido que trabajan en calidad de carneros unos cuantos desgraciados que conducen carros que antes servían para transportar arena y que ahora los hacen servir para los intereses de dichos comerciantes boycoteados. ¿Y cómo lucháis contra esa arma que desmoraliza los movimientos hasta el punto de hacerlos fracasar?.. Mirándolos como tranquilamente os traicionan?... No, camaradas, En las huelgas nada de contemplaciones y miramientos que pueden traernos la derrota. Nada de pacifismos. A los carneros se les caza a palos y a tiros. Si no lo hacéis así, el tiempo será testigo y nos dará la razón.

DOS VICTORIAS

En el local de la Sociedad de Sastres Unidos, se recibió en la fecha del 1.o de Mayo, una notificación a esta sociedad de un patrón que sostenía un pleito desde hace casi un año con dicho gremio y por lo cual estaba boycoteado. Debido al pánico que se apoderó de la burguesía salteña en esa fecha, se conoce que, temiendo las consecuencias que pudieran traer al paso de la manifestación por frente a su establecimiento, es por lo que accedió a todo cuanto le exigían los trabajadores para levantarle el boycott: despido de los obreros por no estar asociados, petición de operarios a la Sociedad; aceptación de todas las bases que rigen para el jornal y horario y una fuerte indemnización en dinero como multa para la Sociedad de Resistencia.

Bien; a seguir, luchando camaradas.

La Federación O. Electricistas Mecánicos y Anexos, que sostuvo una corta huelga de breves días, ha conseguido la victoria completa, pues, aceptaron las bases de arreglo que esta organización impuso a sus directores capitalistas de la Usina Eléctrica.

CENTRO DE E. SOCIALES «CIENCIA Y VIDA»

Tenemos que dar la grata noticia a nuestros lectores, que en esta ciudad salteña existe un grupo de entusiastas compañeros que sostienen esa institución en un local propio, en el cual realizan una obra maritoria: Conferencias de propaganda anarquista, lecturas comentadas y enseñanza de lectura, escritura y dibujo. Estando en organización una biblioteca de carácter social, invitamos encarecidamente a todos los compañeros quieran hacer donativos de libros y folletos; pueden remitirlos a nombre del camarada Adolfo Tettamanti, Calle 8 de Octubre entre Grito de Asencio y Constituyente, Saltó. R. O. del Uruguay.)..

El Corresponsal

AYUDANTES Y PEONES DE HOTEL

Esta gremio, reunido en asamblea de socios, resolvió entre otros asuntos, renovar la comisión nombrando la que había de presidir el actual período de la sociedad.

Con este objeto se reunió el 5 de Mayo la comisión actual, resultando electos los compañeros más sindicados en el gremio los cuales, luchadores incansables en las filas proletarias, son, como todo obrero consciente, adversos a la poltica corruptora de la clase proletaria, y por lo tanto, partidarios de llevar al gremio por la ruta de la redención humana.

Para el Lunes 19, por la noche se reune de nuevo este gremio para trafar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Lectura de las bases para constituir la Federación; Presentación de balance; Nombramientos de vocales; y Asuntos varios.

Héctor Durán
Secretario Gral.

AYUDANTES Y PEONES DE COCINA

Compañeros de lucha
Salud:

Tenemos el valor de saludar desde este órgano defensor de la clase trabajadora, el triunfo que ha obtenido la Sociedad de «Ayudantes y peones de Cocina y anexos» en la conquista de la jornada de 8 horas. Esta sociedad persigue como fin el de abolir la explotación del hombre por el hombre.

Sin más saluda cordialmente en nombre de la Sociedad de los Ayudantes y Peones de Cocina y Anexos
Lauriano Leira.

FEDERACION OBRERA REGIONAL URUGUAYA

Montevideo, 6 de Mayo 1919.

Circular Serie A. N.o 37

El Consejo reunido hoy, acuerda convocar a una reunión de delegados de Sindicatos adheridos a esta Federación para constituirse en magna asamblea el sábado 17 a la hora 21 en el local de la Calle Rio Negro 1180 con el fin de tratar la siguiente:

Orden del día:

1.o Lectura del acta anterior
2.o Balance y nombramiento de revisadores de cuentas.
3.o Nombramiento de secretario general e integración del consejo.
4.o Correspondencia.
5.o Informe del delegado a Salto y Buenos Aires.
6.o Huelga que sostiene la Sociedad de R. en Construcciones Návales.
7.o Movimiento huelguístico que sostienen los compañeros de Carmelo

El Consejo Federal.

Nota Se encarece la puntual asistencia dado la importancia de los asuntos a tratar.

OBREROS EN CONSTRUCCIONES NAVALES

La huelga del dique «Mauá»

Las gestiones realizadas por el comité de huelga, con la gerencia del dique «Mauá», para solucionar el conflicto que desde el 16 de febrero sostienen los obreros caldereros, fracasaron, cuando todo hacía esperar la solución de este largo conflicto.

El gerente de dicha empresa, como buen inglés, se rehusa a aceptar todo aquello que pueda interpretarse como reconocimiento de la organización obrera La cláusula que decía: que la sociedad de O. en C. Navales, concedía 5 días para que los rompe huelgas se asociaran, fué motivo del fracaso.

Sin embargo, es de esperarse un completo triunfo, seguro y pronto pues a más de los obreros afines de B. Aires, varios gremios de aquí han decidido solidarizarse. Entre éstos figuran: Los O. Carboneros de Montevideo, de Bella Vista, Carpinteros de Rivera, Calafates y la Federación O. Marítima.

Obreros panaderos

No há mucho, dos obreros del gremio de panaderos, hablaron desde este periódico de los hechos vergonzosos, cometidos por esa sociedad, que en vez de perecer una entidad gremial está pereciendo más bien un club político. Ractificando las consideraciones de esos obreros, hicimos un comentario y hoy, cuando creíamos que las cosas hubieran tomado buen camino, nos sorprende una nota publicada por esa entidad obrera o club político (no sabemos que denominación le cuadra) en donde se dice que se iniciará una campaña» para conseguir del gobierno el cumplimiento de las leyes de ocho horas y de la abolición del trabajo nocturno». En verdad que si no fuera por ciertos antecedentes creeríamos que esa nota no estuviera redactada en tales vergonzosos términos y que hubiera sido alterada por el diario batllista en el que parece que hacen buenas migas ciertos elementos que acaudillan el nombrado gremio. Mientras todo el proletariado del país tiene como ejemplo fijo para desechar toda intervención legalitaria ante el fracaso de esas leyes denominadas «obreristas»; mientras los mismos panaderos con más experiencia que nadie han visto la mentira de las leyes; precisamente, no há mucho cuando esa sociedad en combinación con los inspectores de trabajo, e invirtiendo respetables sumas de sus fondos, quizo hacer efectivas las multas a los patrones de panadería que no cumplían con la ley de abolición del trabajo nocturno, y, cuando la infracción quedó comprobada, vieron como un nuevo decreto exoneró de las multas a los patrones, lo cual representaba una burla muy merecida, por cierto, a los obreros que en tal vergonzosa empresa se embarcaron ¿como se explica que después de tan hiriente mofa y de una tan buena lección vuelva a reiterarse en la misma forma?

El caso es demasiado serio y habrá que saber quienes son los que por tan mal camino estan llevando a ese gremio; pues más que otra cosa, parecen agentes políticos a sueldo.

Los gremios organizados y la Federación deberán intervenir en este asunto; puesto que nos consta que la masa del gremio de panaderos no está de acuerdo con sus vergonzosas componendas legalitarios, siendo sólo por incapacidad, condenable por cierto, que no desautorizan a esos elementos. Por otra parte, esto es de extrañarse puesto que no sabríamos explicarnos que es lo que hacen los elementos veteranos en la lucha gremial con que cuenta el gremio de Oheros. Panaderos. A ellos les dirigimos la palabra y nosotros, por nuestra parte, insistiremos cuanto sea necesario al recpecto.

Obreros sastres

Este gremio ha exigido aumento de salarios habiéndolo obtenido en la mayoría de las casas sin necesidad de ir a la huelga, y es lo más probable que así suceda en la totalidad.

Ya vemos como a la burguesía no parece que mayormente le importa hacer aumentos de salario, y es comprensible que con esto en nada se perjudica sus intereses como que también es cierto que muy poco o nada de beneficio obtienen los trabajadores con aumentos de jornal.

Por eso es preciso que hayamos pensado, los trabajadores, en encaminar nuestros esfuerzos por mejoras efectivas y no en luchas platónicas que muy poco beneficio pueden aportar para el mejoramiento de la clase productora.

EN LA CERVECERIA MONTEVIDEANA

Triunfo de una huelga

Como se despidieran a nueve obreros sin causa alguna de los que trabajan en la Cervecería Montevideana, el personal de ese establecimiento en un acto de muy plausible solidaridad proletaria fué a la huelga exigiendo la vuelta al trabajo de los compañeros arbitrariamente despedidos.

Después de algunos días de lucha y ante la firmeza enérgica de los obreros, alcanzaron todos el triunfo, consiguiendo que sus compañeros nuevamente fueran admitidos en el trabajo. Huelgas con motivos análogos a los que comentamos, son las que tienen un mejor significado y mucho dicen de la conciencia y la superioridad de los trabajadores.

VARIAS

NUESTRA RIFA

Según el extracto de la lotería de veinte millares jugada el lunes 12, corresponderian los premios a los poseedores de los siguientes números: 1.o premio N.o 2 991, 2.o premio 16.312, 3.o p. N.o 66 1, 4.o p. N.o 16827, 5.o p. N.o 5121, 6.o N.o 7272, 7o p. N.o 9171.

Los premios pueden retirarse en la Calle Guadalupe 1669.

CAMBIO DE ADMINISTRACION Y DIRECCION

En lo sucesivo debe enviarse cualquier comunicación, canje, etc. para «La Batalla» a la siguiente dirección: Río Negro 1180.